

TEOFRASTO. *METAFÍSICA*

THEOPHRASTUS. *METAPHYSICS*

TRADUÇÃO DE DAVID TORRIJOS-CASTRILLEJO*

INTRODUÇÃO

Presentamos una nueva traducción del breve opúsculo de Teofrasto conocido por el nombre de *Metafísica*. Por cuanto sabemos, ya ha sido vertido a la lengua española una vez por Miguel Candel,¹ el cual reprodujo la bien conocida edición de Ross y Fobes,² perfeccionándola mediante una somera revisión. El objetivo que nos marcamos no es mejorar la calidad del trabajo de este probado traductor sino más bien ofrecer al público una lectura actualizada del texto. Por fortuna, en los últimos años, la obra de Teofrasto que tenemos entre manos ha recibido considerable atención por parte de los estudiosos y esto ha generado varias ediciones críticas nuevas. Para empezar, tan sólo un par de años después de la publicación de Candel, vio la luz el excelente estudio llevado a cabo por Laks y Most en la prestigiosa colección *Les Belles Lettres*.³ Contemporáneamente, aparecía en la no menos acreditada editorial Brill otra edición crítica, ampliamente comentada en lengua inglesa, realizada por van Raalte.⁴ Unos años más tarde, Henrich ofreció un trabajo análogo con sus respectivas traducción e interpretación en lengua alemana.⁵ Recientemente, Gutas ha elaborado una nueva edición crítica comentada en inglés que incorpora por primera vez las versiones árabe y latina.⁶

* David Torrijos-Castrillejo, Univ. Eclesiástica San Dámaso. Es. E-mail: sandamaso.academia.edu

¹ Cf. Teofrasto, *Algunas cuestiones de metafísica*, introducción, traducción y notas de Miguel Candel (Barcelona: Anthropos, 1991). Anteriormente, tan sólo las breves líneas 11 a 14-18 habían sido traducidas por Vera bajo el título “Contra el finalismo” en *Científicos griegos*, recopilación, estudio preliminar, preámbulos y notas por Francisco Vera, vol. 1 (Madrid: Aguilar, 1970), p. 675. En la relación de ediciones y comentarios que sigue, omito aquellas anteriores a la edición de Candel.

² Cf. Theophrastus, *Metaphysics*, Greek Text with Facing English Translation, Introduction and Commentary by W. D. Ross and F. H. Fobes (Chicago: Ares, 1929).

³ Cf. Théophraste, *Métaphysique*, texte édité, traduit et annoté par André Laks et Glenn W. Most (Paris: Les Belles Lettres, 1993).

⁴ Cf. Theophrastus, *Metaphysics*, with an Introduction, Translation and Commentary by Marlein van Raalte (Leiden-New York-Köln: Brill, 1993).

⁵ Cf. Jörn Henrich, *Der Metaphysik Theophrasts*, Edition, Kommentar, Interpretation (München-Leipzig: Saur, 2000).

⁶ Cf. Theophrastus, *On First Principles* (known as his *Metaphysics*), Greek Text and Medieval Arabic Translation, Edited and Translated with Introduction, Commentaries and Glossaries,

Por último, acaba de ser publicada una nueva traducción italiana acompañada de un extenso comentario a cargo de Repici.⁷ Estas novedades editoriales justificarían más que sobradamente una investigación en lengua española proporcionada a los adelantos obtenidos en el conocimiento de este tratado. Sin embargo, aquí presentamos tan sólo un nuevo ensayo de traducción del texto; esperamos que al menos nuestra modesta aportación pueda estimular el interés por esta escueta pero representativa obra.

En estas páginas, Teofrasto se ocupa de distintos problemas relacionados con el tipo de estudio llamado por Aristóteles filosofía primera y de ahí que tan bien le cuadre el nombre de *Metafísica*. Sin embargo, Gutas sostiene que deberíamos llamarla *Sobre los primeros principios*, un título que sólo se ha conservado en la traducción latina. Como se podrá comprobar, Teofrasto aborda distintos puntos relacionados con los principios últimos de los seres desde un punto de vista aporético: más que construir un sistema, pone en evidencia varias cuestiones que pueden resultar problemáticas tanto en el pensamiento de Platón y la Academia como en el aristotelismo mismo. Sin embargo, no es necesario ver en su proceder una oposición frontal al pensamiento del Estagirita y en particular a la teleología, sino más bien la puesta en claro de algunos puntos débiles susceptibles de ulterior profundización; una labor que no es consumada aquí sino aplazada para una investigación más detenida.

En nuestra traducción, a pesar de intentar hacer referencia a las aportaciones presentes en las demás ediciones, nos hemos acogido principalmente al texto fijado por Laks y Most reproducido aquí. De tal manera, hemos procedido como Repici en su reciente obra. Asimismo, hemos seguido el criterio de ésta para la estructuración de los párrafos en español, tratando de evitar la segmentación del texto que podría provocarse si nos ciñéramos a la tradicional separación en párrafos. Con todo, reproducimos ésta entre corchetes a la vez que conservamos los capítulos por facilitar la comparación de nuestra traducción con las ediciones convencionales. De igual modo, insertamos entre paréntesis la numeración de las páginas según la versión de Usener que en la práctica se ha convertido en canónica.

as Well as the Medieval Latin Translation, and with an Excursus on Graeco-Arabic Editorial Technique by Dimitri Gutas (Leiden-Boston: Brill, 2010). Este trabajo posee la ventaja de la comparación del texto griego con esas traducciones; además, al pie del griego son copiados los pasajes de Aristóteles, Platón o Teofrasto mismo pertinentes en cada caso.

⁷ Cf. Teofrasto, *Metafísica*, Introduzione, traduzione e commento di Luciana Repici (Roma: Carocci, 2013). Además de la edición de Reale ya citada por Candel, existe otra traducción italiana realizada sobre la edición de Ross-Fobes: cf. Teofrasto, *La metafísica*, a cura di Silvia Romani, testo greco a fronte (Milano: La Vita Felice, 1994).

SOBRE LOS PRINCIPIOS

I

[1] ¿De qué modo y bajo cuáles aspectos hay que definir la investigación acerca de las cosas primeras? La investigación sobre la naturaleza es de carácter más variado y —como algunos dicen— más irregular, (4 a 5) pues abarca muchos tipos de cambios. La que versa sobre las cosas primeras está delimitada y es perpetua en sí misma. Por lo cual, la sustentan sobre lo inteligible y no sobre lo sensible, en cuanto aquello es inmóvil e inmutable y, en general, la tienen por más honorable y más grande. [2] En primer lugar, hay que ver si lo inteligible y lo propio de la naturaleza tienen alguna conexión (4 a 10) entre ellos y qué tipo de comunidad posean; o bien, si no hay ninguna, sino que, estando ambos en cierto modo separados, valorar si obran conjuntamente sobre cada sustancia. Resulta más razonable que haya cierta conexión y que el conjunto no se vea dividido en episodios⁸, sino que (4 a 15) las cosas estén de tal manera dispuestas que haya unas anteriores y otras posteriores, que unas sean principios y otras estén subordinadas a los principios, como sucede con las cosas eternas respecto de las corruptibles.

Pero, si esto es así, ¿cuál es su naturaleza y en qué tipo de cosas se da? [3] En efecto, si sólo se encuentra lo inteligible en las cosas matemáticas, como algunos afirman, ni resultará demasiado patente (4 a 20) la conexión con las cosas sensibles, ni aquéllas parecen en general dar suficiente cuenta de la totalidad. De esta manera, se cree que son ingeniadas por nosotros, dotándolas de figuras, formas y razones, sin poseer (4 b 2) ninguna naturaleza por sí mismas. Si, por el contrario, no es así, no están conectadas con las cosas naturales de modo tal que produzcan en ellas, por así decir, vida y movimiento. Ni tampoco lo hará el número en sí (4 b 5), el cual algunos suponen que es el primero y el más soberano. [4] Ahora bien, si existe otra sustancia anterior y mejor, hay que intentar determinar acerca de ella si es una según el número, según la especie o según el género. Resulta más razonable, pues, que lo que posee naturaleza de principio exista en pocas

⁸ Se trata de la crítica que Aristóteles dirige contra la filosofía de Espeusipo: cf. *Metaph.*, N, 3, 1090 b 19; A, 10, 1076 a 1.

- 4 a 1 ΘΕΟΦΡΑΣΤΟΥ ΠΕΡΙ ΑΡΧΩΝ
[ΤΩΝ ΜΕΤΑ ΤΑ ΦΥΣΙΚΑ]
- I. 1. Πῶς ἀφορίσαι δεῖ καὶ ποίοις τὴν ὑπὲρ τῶν
πρώτων θεωρίαν; Ἡ γὰρ δὴ τῆς φύσεως πολυ-
χουστέρα καὶ, ὥς γε δὴ τινές φασιν, ἀτακτοτέρα,
4 a 5 μεταβολὰς ἔχουσα παντοίας· ἡ δὲ τῶν πρώτων
ὀρισμένη καὶ ἀεὶ κατὰ ταυτά· διὸ δὴ καὶ ἐν νοη-
τοῖς, οὐκ αἰσθητοῖς, αὐτὴν τιθέασιν ὡς ἀκίνητοῖς
καὶ ἀμεταβλήτοις, καὶ τὸ ὅλον δὲ σεμνοτέραν καὶ
μείζω νομίζουσιν αὐτήν.
2. Ἀρχὴ δέ, πότερα συν-
4 a 10 ἀφή τις καὶ οἶον κοινωνία πρὸς ἄλληλα τοῖς τε
νοητοῖς καὶ τοῖς τῆς φύσεως, ἢ οὐδεμία ἀλλ' ὥς-
περ ἐκάτερα κεχωρισμένα συνεργοῦντα δὲ πῶς εἰς
τὴν πᾶσαν οὐσίαν. Εὐλογώτερον δ' οὖν εἶναι τινα
4 a 15 συναφὴν καὶ μὴ ἐπεισοδιῶδες τὸ πᾶν, ἀλλ' οἶον
τὰ μὲν πρότερα τὰ δ' ὕστερα, καὶ ἀρχὰς τὰ δ'
ὑπὸ τὰς ἀρχάς, ὥσπερ καὶ τὰ αἴδια τῶν φθαρ-
τῶν.
- Εἰ δ' οὖν οὕτω, τίς ἡ φύσις αὐτῶν καὶ ἐν
ποίοις; 3. Εἰ μὲν γὰρ ἐν τοῖς μαθηματικοῖς μόνον
τὰ νοητά, καθάπερ τινές φασιν, οὐτ' ἄγαν εὐ-
4 a 20 σημος ἢ συναφὴ τοῖς αἰσθητοῖς, οὐθ' ὅλως ἀξιό-
χρεα φαίνεται παντός· οἶον γὰρ μεμηχανημένα
δοκεῖ δι' ἡμῶν εἶναι σχήματά τε καὶ μορφὰς καὶ
λόγους περιτιθέντων, αὐτὰ δὲ δι' αὐτῶν οὐδεμίαν
4 b 2 ἔχει φύσιν· εἰ δὲ μή, οὐχ οὕτως γε συνάπτειν
τοῖς τῆς φύσεως ὥστ' ἐμποῦησαι καθάπερ ζωὴν
καὶ κίνησιν αὐτοῖς· οὐδὲ γὰρ αὐτὸς ὁ ἀριθμὸς,
4 b 5 ὄνπερ δὴ πρῶτον καὶ κυριώτατον τινες τιθέασιν.
4. Εἰ δ' ἕτερα τις οὐσία προτέρα καὶ κρείττων ἐστίν,
ταύτην πειρατέον λέγειν, πότερον μία τις κατ'
ἀριθμὸν ἢ κατ' εἶδος ἢ κατὰ γένος. Εὐλογώτερον
δ' οὖν ἀρχῆς φύσιν ἐχούσας ἐν ὀλίγοις εἶναι

cosas (4 b 10) y éstas sean fuera de lo común, si no es que existe sólo en las primeras y en la primera.

Hace falta intentar esclarecer de alguna manera cuál sea esta sustancia —o cuáles, si son varias—, ya por analogía, ya por otro tipo de semejanza. Probablemente sea necesario comprenderla dotada de cierto poder y superioridad respecto a las demás cosas, (4 b 15) tal como sería si fuera Dios. En efecto, el principio de todas las cosas, por el que todo existe y permanece, es divino. Declarar que las cosas están de este modo se hace rápida y fácilmente, pero es difícil exponerlo de un modo más claro y convincente. [5] Siendo así el principio, pues está vinculado con las cosas sensibles, estando la (4 b 20) naturaleza, hablando en general, en movimiento y siendo esto lo propio de ella, es claro que aquél debe ser considerado como causa del movimiento. Puesto que es inmóvil en sí mismo, es evidente que no sería causa de las cosas naturales si fuera movido (5 a 1), luego sólo resta que tenga un poder mejor y anterior.⁹ Tal es la naturaleza de lo apetecido, de la cual depende el ciclo continuo y sin pausa.¹⁰ De este modo, en virtud de tal expediente podría ser solucionado el que algo sólo pueda ser (5 a 5) principio del movimiento si mueve siendo movido.

[6] Hasta aquí el discurso resulta bastante cabal pues sitúa el principio único de todas las cosas y le asigna su actividad y su sustancia; siendo así que no se está hablando de algo divisible o cuantificable, sino que sencillamente lo enaltece hasta cierto (5 a 10) ámbito mejor y más divino. Es preferible conceder esto que conformarnos con negarle sólo la capacidad de ser dividido y descompuesto en partes, desde el momento en el cual los que pronuncian la negación se encuentran en un discurso más alto y verdadero.

II

[7] Lo que viene más adelante ha de ser considerado con más perfección (5 a 15): se trata acerca del impulso, de qué tipo sea y hacia qué cosas, pues son varios los seres que se mueven en círculo y sus traslaciones en cierto modo se oponen, son interminables y la razón por la que suceden no es evidente. En efecto, o bien el moviente es uno solo y entonces es absurdo que todas las cosas no tengan el mismo impulso, o bien hay un moviente diverso para cada uno, de modo que habría varios principios (5 a 20) y entonces

⁹ Van Raalte (p. 140) cita Aristoteles, *Metaph.*, Δ, 11, 1018 b 22-23.

¹⁰ Cf. *ibíd.*, Δ, 7, 1072 a 26-7.

- 4 b 10 καὶ περιττοῖς, εἰ μὴ ἄρα καὶ πρώτοις, καὶ ἐν τῷ πρώτῳ.
Τίς δ' οὖν αὕτη καὶ τίνες, εἰ πλείους, πειρατέον ἐμφαίνειν ἀμῶς γέ πως εἶτε κατ' ἀναλογίαν εἶτε κατ' ἄλλην ὁμοίωσιν. Ἀνάγκη δ' ἴσως δυνάμει τινὶ καὶ ὑπεροχῇ τῶν ἄλλων λαμβάνειν,
- 4 b 15 ὥσπερ ἂν εἰ τὸν θεόν· θεία γὰρ ἡ πάντων ἀρχή, δι' ἧς ἅπαντα καὶ ἔστιν καὶ διαμένει. Τάχα μὲν οὖν ῥάδιον τὸ οὕτως ἀποδοῦναι, χαλεπὸν δὲ σαφεστέρως ἢ πειστικωτέρως.
5. Τοιαύτης δ' οὔσης
- 4 b 20 τῆς ἀρχῆς, ἐπεπερ συνάπτει τοῖς αἰσθητοῖς, ἡ δὲ φύσις ὡς ἀπλῶς εἰπεῖν ἐν κινήσει καὶ τοῦτ' αὐτῆς τὸ ἴδιον, δηλὸν ὡς αἰτίαν θετέον ταύτην τῆς κινήσεως· ἐπεὶ δ' ἀκίνητος καθ' αὐτήν, φανερόν ὡς οὐκ ἂν εἴη τῷ κινεῖσθαι τοῖς τῆς φύσεως αἰτία, ἀλλὰ λοιπὸν ἄλλη τινὶ δυνάμει κρείττονι καὶ προτέρᾳ· τοιαύτη δ' ἡ τοῦ ὀρεκτοῦ φύσις, ἀφ' ἧς ἡ κυκλικὴ ἢ συνεχὴς καὶ ἅπαυστος. Ὡστε κατ' ἐκεῖνο λύοιτο ἂν τὸ μὴ εἶναι
- 5 a 1 κινήσεως ἀρχὴν ἢ εἰ κινούμενον κινήσει.
- 5 a 5 6. Μέχρι μὲν δὴ τούτων οἷον ἄρτιος ὁ λόγος, ἀρχὴν τε ποιῶν μίαν πάντων καὶ τὴν ἐνέργειαν καὶ τὴν οὐσίαν ἀποδιδοῦς, ἔτι δὲ μὴ διαιρετὸν μηδὲ ποσόν τι λέγων ἀλλ' ἀπλῶς ἐξαίρων εἰς κρείττω τινὰ μερίδα καὶ θειοτέραν· Οὕτω γὰρ μᾶλλον ἀποδοτέον ἢ τὸ διαιρετὸν καὶ μεριστὸν ἀφαιρετέον· ἅμα γὰρ ἐν ὑψηλοτέρῳ τε καὶ ἀληθινωτέρῳ λόγῳ τοῖς λέγουσιν ἡ ἀπόφασις.
- 5 a 10 II. 7. Τὸ δὲ μετὰ ταῦτ' ἤδη λόγου δεῖται πλείονος περὶ τῆς ἐφέσεως, ποία καὶ τίνων, ἐπειδὴ πλείω τὰ κυκλικὰ καὶ αἰ φοραὶ τρόπον τινὰ ὑπεναντία, καὶ τὸ ἀνήνυτον καὶ οὗ χάριν ἀφανές. Εἶτε γὰρ ἐν τὸ κινοῦν, ἄτοπον τὸ μὴ πάντα τὴν αὐτήν· εἶτε καθ' ἕκαστον ἕτερον αἴ τ' ἀρχαὶ πλείους,

no estaría en absoluto claro cómo tales móviles están de acuerdo en seguir el mejor deseo. [8] Ha de ser buscada una argumentación más sólida que la explicación dada para el número de esferas. No es satisfactoria la que sostienen los astrólogos. Resulta problemático también cómo es que teniendo un apetito natural no son impelidos al reposo (5 a 25) sino al movimiento. ¿Por qué dicen a la vez que esto sucede por imitación, expresándose de modo semejante tanto los que hablan de lo uno como los que se refieren a los números? Ciertamente, también éstos afirman que los números imitan lo uno.¹¹ Pero si el impulso (5 b 1) hacia lo más excelente se produce de otro modo y se lleva a cabo con el alma —a menos que se hable por comparaciones y metáforas—, lo movido estará animado y, a la vez, se debe creer que hay movimiento en el alma. En efecto, ésta es la vida para aquellos que la poseen y de ella proceden también los apetitos orientados hacia cada cosa (5 b 5), como sucede entre los animales, porque, incluso la sensaciones, con ser un padecer por efecto de algo ajeno, ocurre en el alma. [9] Pero si lo primero es causa del movimiento circular, no será causa de lo más excelente, pues es mejor el movimiento del alma; pero todavía más y ante todo el del (5 b 10) pensamiento, del que procede el apetito.

Quizá uno haya de investigar también esto: ¿por qué sólo estas cosas se ven afectadas por el impulso circular, mientras que no le afecta a cuanto está en el centro a pesar de tratarse de entidades susceptibles de movimiento?, ¿sucede así porque son incapaces o porque no están penetradas por dicho impulso? Pero sería absurdo si eso sucediera por (5 b 15) debilidad de éste, pues, si uno lo piensa, habrá de ser más fuerte que el Zeus de Homero quien dice: «Podría tirar de ti, tierra y de ti, mar.»¹² Así pues, resta que no sean receptivos ni inteligentes. [10] Quizá uno debería investigar primero en qué condiciones se encuentran tales cosas, (5 b 20) si éstas son partes o si no son partes del cielo y, si son partes, de qué modo sean partes. Ahora bien, parece como si fueran arrastradas aparte de las cosas más dignas, no sólo espacialmente sino también debido a su actividad, si el movimiento circular es de tal suerte: en efecto, sucede¹³ que, bajo la rotación (5 b 25) circular,

¹¹ Cf. Xenocrates, fr. 16 ed. Heinze, fr. 214 ed. Isnardi Parente.

¹² *Il.*, VIII, 24; cf. Aristoteles, *De motu an.*, 699 b 37 – 700 a 2.

¹³ συμβαίνει leen Laks-Most (= van Raalte, Henrich), en lugar de λαμβαίνει (Usener): «Esta corrección, adoptada por Ross, se debe a la economía del lenguaje: el error se explicaría por una anticipación de συμβεβηκός. El συμβαίνει transmitido corresponde sin embargo al sentido esperado (“llega,” es decir: “en esta hipótesis”). No puede ser construido si no se suple un infinitivo. Camotius añadía por ello ἔχειν (cf. 4a5); Zeller corregía con un οἶον, 5b24, en εἶναι.

- 5 a 20 ὥστε τὸ σύμφωνον αὐτῶν εἰς ὄρεξιν ἰόντων τὴν ἀρίστην οὐθαμῶς φανερόν. 8. Τὸ δὲ κατὰ τὸ πληθθος τῶν σφαιρῶν τῆς αἰτίας μείζονα ζητεῖ λόγον· οὐ γὰρ ὁ γε τῶν ἀστρολόγων. Ἄπορον δὲ καὶ πῶς ποτε φυσικὴν ὄρεξιν ἐχόντων οὐ τὴν ἡρεμίαν διώκουσιν ἀλλὰ τὴν κίνησιν. (Τί οὖν ἅμα τῇ μιμήσει φασὶν ἐκεῖνο ὁμοίως ὅσοι τε τὸ ἐν καὶ ὅσοι τοὺς ἀριθμοὺς λέγουσιν; Καὶ γὰρ αὐτοὶ τοὺς ἀριθμούς φασιν τὸ ἐν.) Εἰ δ' ἡ ἔφεσις ἄλλως τε καὶ τοῦ
- 5 a 25 ἀρίστου μετὰ ψυχῆς, εἰ μὴ τις λέγοι καθ' ὁμοίότητα καὶ μεταφορὰν, ἔμψυχ' ἂν εἴη τὰ κινούμενα· ψυχῆ δ' ἅμα δοκεῖ καὶ κίνησις ὑπάρχειν· ζωὴ γὰρ τοῖς ἔχουσιν, ἀφ' ἧς καὶ αἱ ὀρέξεις πρὸς ἕκαστον, ὥσπερ καὶ τοῖς ζῴοις, ἐπεὶ καὶ αἱ αἰσθήσεις καίπερ ἐν τῷ πάσχειν οὔσαι δι' ἐτέρων ὅμως ἐν ψυχῇ γίνονται. 9. Εἰ δ' οὖν τῆς κυκλικῆς αἰτίου τὸ πρῶτον, οὐ τῆς ἀρίστης ἂν εἴη· κρεῖττον γὰρ ἡ τῆς ψυχῆς, καὶ πρώτη δὴ καὶ μάλιστα ἡ τῆς διανοίας, ἀφ' ἧς καὶ ἡ ὄρεξις. Τάχα δὲ καὶ τοῦτ' ἂν τις ἐπιζητήσειεν, διὰ τί τὰ κυκλικά μόνον ἐφετικά, τῶν δὲ περὶ τὸ μέσον οὐθὲν καίπερ κινητῶν ὄντων, πότερον ὡς ἀδύνατα ἢ ὡς οὐ δεικνυμένου τοῦ πρώτου· ἀλλὰ τοῦτό γ' ἄτοπον, εἰ δι' ἀσθένειαν· ἰσχυρότερον γὰρ ἂν τις ἀξιώσειεν τοῦ Ὀμήρου Διός, ὅς φησιν
- 5 b 1 “αὐτῇ κεν γαίῃ ἐρύσαιμι' αὐτῇ τε θαλάσση”.
- 5 b 5 Ἀλλὰ λοιπὸν ὥσπερ ἄδεκτόν τι καὶ ἀσύνητον εἶναι. 10. Τάχα δὲ πρότερον ζητήσειεν ἂν τις πῶς ἔχει, πότερα μέρη ταῦτα ἢ οὐ μέρη τοῦ οὐρανοῦ, καὶ εἰ μέρη, πῶς μέρη· νῦν γὰρ οἷον ἀπεωσμένα τῶν ἐντιμοτάτων οὐ μόνον κατὰ τὰς χώρας ἀλλὰ καὶ κατὰ τὴν ἐνέργειαν, εἴπερ ἡ κυκλικὴ τοιαύτη· συμβάνει γὰρ οἷον κατὰ συμβεβηκὸς ὑπὸ τῆς κυκλικῆς περιφορᾶς
- 5 b 15
- 5 b 20
- 5 b 25

tanto los cambios hacia nuevos lugares como la transformación de unas cosas en otras, acaecen en cierto modo por accidente.

Pero si de lo mejor procede lo mejor, de lo primero debería proceder algo más hermoso que la traslación circular, a no ser que exista un impedimento para (6 a 1) recibirlo. Ciertamente, el primero y más divino desea cuanto hay de más excelente.¹⁴ Quizá esto sea una cierta trasposición artificiosa y algo fuera de nuestro examen, pues el que esto dice piensa que todo es semejante, incluso entre las cosas mejores, (6 a 5) disfrutando éstas sólo de una pequeña diferencia o de ninguna. [11] A este respecto, podría uno formular una pregunta también acerca del primer cielo: ¿cómo pertenece la traslación circular a su sustancia?, y ¿se corrompería si alguna vez cesase?; o también, si ésta es provocada por cierto impulso y deseo: ¿son éstos accidentes? (6 a 10) A menos que el desear le sea connatural —y nada impide que haya algunos entes de tal índole—. De modo semejante, si acaso algo removiese el deseo, el movimiento mismo resultaría problemático, pues, una vez removido, el cielo podría verse destruido. Pero esto parece concernir (6 a 15) a otra suerte de discurso.¹⁵

III

Partiendo de este o de estos principios —y quizá de otros, que uno podría suponer—, cabría pensar en explicar lo que está inmediatamente a continuación, pero no detenerse tras haber alcanzado cierto punto posterior. Es, en efecto, propio de alguien maduro y prudente aquello que en cierta ocasión —según comentaba Arquitas— (6 a 20) hizo Eurito, el cual, mientras colocaba de un determinado modo unas piedrecillas, decía que una era el número del hombre, otra el del caballo, otra el de lo que se terciara.¹⁶ Pues bien, hay ahora muchos que, tras haber llegado hasta cierto punto, se detienen en medio del camino; [12] así proceden, por ejemplo, los que (6 a 25) ponen el uno y la díada indefinida. Efectivamente, una vez han generado los

Nos parece que la elipsis de εἶναι o de γίνεσθαι (cf. 7a23s.), si bien algo rudimentaria, puede ser aceptada» (Laks-Most, ad loc.).

¹⁴ Gutas recuerda aquí Plato, *Tim.*, 30a y Aristoteles, *Metaph.*, Λ, 10, 1075 a 11-19.

¹⁵ Aquí Laks-Most creen que Teofrasto se refiere a las investigaciones físicas y apelan a *Metaph.*, H, 4, 1044 b 6; *Phys.*, II, 7, 198 a 29-31 y para la expresión empleada (“otra suerte de discurso”) a *De an.*, I, 3, 407 b 13. Van Raalte (p. 248) pone como ejemplos *De gen. et corr.*, I, 3, 317 b 13-14 y 318 a 3-4.

¹⁶ Para la noticia sobre Eurito (DK 45, 2): cf. Aristoteles, *Metaph.*, N, 5, 1092 b 9-13; DK 45, 3.

- καὶ εἰς τοὺς τόπους καὶ εἰς ἄλληλα
 τὰς μεταβολάς. Εἰ δὲ καὶ τὸ ἄριστον ἀπὸ τοῦ
 ἀρίστου, κάλλιον ἂν τι παρὰ τοῦ πρώτου δέοι τῆς
 κυκλοφορίας, εἰ μὴ ἄρ' ἐκωλύετο τῷ μὴ δύνασθαι
 6 a 1 δέχεσθαι· τὸ γὰρ δὴ πρῶτον καὶ θεϊότατον πάντα
 τὰ ἄριστα βουλόμενον. Τάχα δὲ τοῦτο μὲν οἶον
 ὑπερβατόν τι καὶ ἀζήτητον· ἀξιοῖ γὰρ ὁ τοῦτο
 λέγων ἅπανθ' ὅμοια καὶ ἐν τοῖς ἀρίστοις εἶναι,
 6 a 5 μικρὰν τιν' ἢ μηδεμίαν ἔχοντα διαφορὰν. 11. Τόδε δ'
 ἂν τις ἴσως ἀπορήσειεν πρὸς αὐτὸν τὸν πρῶτον
 οὐρανὸν ἀναφέρων, πότερον ἢ περιφορὰ τῆς οὐ-
 σίας ἐστὶν αὐτοῦ καὶ ἅμα τῷ πεπαῦσθαι φθειροῖτ'
 ἂν, ἢ εἴπερ ἐφέσει τινὶ καὶ ὀρέξει, κατὰ συμβε-
 6 a 10 βηκός· εἰ μὴ ἄρα σύμφυτον αὐτῷ τὸ ὀρέγεσθαι –
 καὶ οὐθὲν κωλύει τοιαῦτ' ἄττα τῶν ὄντων ὑπάρ-
 χειν. Ἴσως δ' ἂν εἴη καὶ ἀφελόντα τὴν ὄρεξιν
 ὑπὲρ αὐτῆς τῆς κινήσεως ἀπορεῖν, εἰ ἀφαιρεθεῖσα
 φθείροι ἂν τὸν οὐρανόν.
 Καὶ τοῦτο μὲν ὥσπερ
 6 a 15 ἐτέρων λόγων. III. Ἀπὸ δ' οὖν ταύτης ἢ τούτων τῶν
 ἀρχῶν ἀξιόσειεν ἂν τις (τάχα δὲ καὶ ἀπὸ τῶν
 ἄλλων ἄρ', ἂν τις τίθηται) τὰ ἐφεξῆς εὐθὺς ἀπο-
 διδόναι καὶ μὴ μέχρι τοῦ προελθόντα παύεσθαι·
 τοῦτο γὰρ τελέου καὶ φρονοῦντος, ὅπερ Ἀρχύτας
 6 a 20 ποτ' ἔφη ποιεῖν Εὐρυτον διατιθέντα τινὰς ψή-
 φους· λέγειν γὰρ ὡς ὅδε μὲν ἀνθρώπου ὁ ἀρι-
 θμός, ὅδε δὲ ἵππου, ὅδε δ' ἄλλου τινὸς τυγχάνει.
 Νῦν δ' οἷ γε πολλοὶ μέχρι τινὸς ἐλθόντες κατα-
 παύονται, 12. καθάπερ καὶ οἱ τὸ ἐν καὶ τὴν ἀόριστον
 6 a 25 δυάδα ποιοῦντες·

números, las superficies y los cuerpos, prácticamente dejan las demás cosas de lado, excepto para tocarlas someramente, pues tan sólo las explican diciendo que unas proceden de (6 b 1) la díada indefinida, como el lugar, el vacío y lo infinito, mientras que otras proceden tanto de los números cuanto de lo uno, como el alma y las demás cosas concretas.¹⁷ Así, generan en un mismo momento el tiempo, el cielo y otras muchas cosas, pero (6 b 5) a continuación no mencionan más el cielo y lo restante. Igualmente se conducen los que están de parte de Espeusipo,¹⁸ pues no hace mención de esto ninguno de los demás; Jenócrates¹⁹ constituye empero una excepción. Éste dispone todo, en efecto, en distintas partes del mundo, obrando similarmente con lo sensible, lo inteligible, lo matemático e incluso con lo divino. [13] También (6 b 10) Hestieo lo intenta hasta después de cierto punto, esto es, no como hemos dicho, pues no se conforma con investigar sólo acerca de las cosas primeras.²⁰ Platón,²¹ por su parte, al conducir todo a los principios, pareciera que vinculara las demás cosas a las ideas y éstas a los números, partiendo de ellos hasta los principios; a continuación, siguiendo el orden de (6 b 15) la generación, llega hasta los sustratos. Los otros, en cambio, sólo se ocupan de los principios. Hay también algunos que incluso ponen la verdad entre estas cosas, pues los entes se encontrarían sólo en el ámbito los principios. Entonces acontecería lo contrario de lo que sucede en las demás disciplinas, pues en ellas lo que está más allá de los principios es lo más poderoso (6 b 20) y en cierto modo lo más perfecto de esas ciencias; lo cual es empero razonable, pues aquí la investigación versa sobre los principios, mientras que en las demás disciplinas parte de los principios.

IV

[14] Uno podría quizá preguntarse cómo son y de qué modo hayan de suponerse los principios, si carentes (6 b 25) de forma y de algún modo en potencia —como hacen quienes piensan que dichos principios son el fuego y la tierra— o bien con alguna forma, si es que tales cosas, con mayor razón, deben hallarse delimitadas, según dice en el *Timeo*.²²

¹⁷ Cf. Xenocrates, fr. 68 ed. Heinze; Plato, *Tim.*, 35a-36e.38b.

¹⁸ Fr. 59 ed. Tarán; fr. 87 ed. Isnardi Parente.

¹⁹ Fr. 26 ed. Heinze; fr. 100 ed. Isnardi Parente.

²⁰ Hestieo era un discípulo de Platón: cf. Diogenes Laertius, III, 46.

²¹ Test. 30 ed. Gaiser; App. 3, 8 ed. Krämer.

²² Cf. Plato, *Tim.*, 30a.

- τοὺς γὰρ ἀριθμοὺς γεννήσαντες
 καὶ τὰ ἐπίπεδα καὶ τὰ σώματα σχεδὸν ἄλλα
 παραλείπουσιν πλὴν ὅσον ἐφαπτόμενοι καὶ το-
 σοῦτο μόνον δηλοῦντες, ὅτι τὰ μὲν ἀπὸ τῆς ἀορί-
 στοῦ δυάδος, οἷον τόπος καὶ κενὸν καὶ ἄπειρον,
 6 b 1 τὰ δ' ἀπὸ τῶν ἀριθμῶν καὶ τοῦ ἑνός, οἷον ψυχή
 καὶ ἄλλ' ἅττα· χρόνον δ' ἅμα καὶ οὐρανὸν καὶ
 ἕτερα δὴ πλείω, τοῦ δ' οὐρανοῦ πέρι καὶ τῶν λοι-
 πῶν οὐδεμίαν ἔτι ποιοῦνται μνεῖαν· ὡσαύτως δ'
 6 b 5 οἱ περὶ Σπεύσιππον, οὐδὲ τῶν ἄλλων οὐθεις πλὴν
 Ξενοκράτης· οὗτος γὰρ ἅπαντά πως περιτίθησιν
 περὶ τὸν κόσμον, ὁμοίως αἰσθητὰ καὶ νοητὰ καὶ
 μαθηματικὰ καὶ ἔτι δὴ τὰ θεῖα. 13. Πειρᾶται δὲ καὶ
 6 b 10 Ἑστιάος μέχρι τινός, οὐχ ὥσπερ εἴρηται περὶ
 τῶν πρώτων μόνον. Πλάτων μὲν οὖν ἐν τῷ ἀνά-
 γειν εἰς τὰς ἀρχὰς δόξειεν ἂν ἄπτεσθαι τῶν ἄλ-
 λων εἰς τὰς ἰδέας ἀνάπτων, ταύτας δ' εἰς τοὺς
 ἀριθμούς, ἐκ δὲ τούτων εἰς τὰς ἀρχάς, εἶτα κατὰ
 6 b 15 τὴν γένεσιν μέχρι τῶν εἰρημένων· οἱ δὲ τῶν
 ἀρχῶν μόνον. Ἔνιοι δὲ καὶ τὴν ἀλήθειαν ἐν
 τούτοις· τὰ γὰρ ὄντα μόνον περὶ τὰς ἀρχάς. Συμ-
 βαίνει δὲ τὸναντίον ἢ ἐν ταῖς ἄλλαις μεθόδοις·
 ἐν ἐκείνοις γὰρ τὰ μετὰ τὰς ἀρχάς ἰσχυρότερα
 6 b 20 καὶ οἷον τελεώτερα τῶν ἐπιστημῶν· τάχα δὲ καὶ
 εὐλόγως· ἔνθα μὲν γὰρ τῶν ἀρχῶν, ἐν δὲ ταῖς
 λοιπαῖς ἀπὸ τῶν ἀρχῶν ἢ ζήτησις.
 IV. 14. Πῶς δὲ ποτε χρῆ καὶ ποίας τὰς ἀρχὰς ὑπο-
 θέσθαι, τάχ' ἂν ἀπορήσειεν τις, πότερον ἀμόρ-
 6 b 25 φους καὶ οἷον δυναμικὰς, ὥσπερ ὅσοι πῦρ καὶ
 γῆν, ἢ μεμορφωμένας, ὡς μάλιστα δέον ταύτας
 ὀρίσθαι, καθάπερ ἐν τῷ Τιμαίῳ φησίν·

En efecto, lo más propio de las cosas más dignas es el orden y la delimitación. (7 a 1) Parece que sucede también así en casi todas las demás disciplinas, excepto unas pocas²³ —como la gramática, la música y las matemáticas—, es decir, que cuanto se encuentra más allá de los principios, los sigue estrechamente. También ocurre de modo semejante para las artes técnicas, (7 a 5) las cuales imitan la naturaleza, donde tanto los instrumentos como el resto de las cosas siguen los principios.

Unos dicen, pues, que todos los principios están plasmados por una forma, mientras que otros, sólo los materiales; otros, en cambio, hablan de ambos, tanto de los informados como de los correspondientes a la materia, en cuanto en ambos estaría lo perfecto, [15] de modo que (7 a 10) toda sustancia procedería de contrarios. Aquéllos podrían pensar que es absurdo que todo el cielo y cada una de sus partes se encuentren por entero con orden, proporción, formas, potencias y períodos, mientras que a ninguno de los principios le sucede nada semejante, sino que (7 a 15) «el mundo más hermoso» sería, según decía Heráclito, «como un montón de desechos arrojados al buen tuntún.»²⁴ Suponen que algo semejante sucede tanto en las cosas inanimadas como en las animadas, según dicen, hasta respecto del más mínimo detalle. Las naturalezas de cada una de tales cosas estarían delimitadas —dicen—, incluso las de todo lo que se genera espontáneamente, mientras que los principios serían indefinidos. Por otra parte, resulta difícil (7 a 20) asignar a cada una de las cosas razonamientos tales que las reúnan con su fin y esto en todos los casos, sean animales, sean plantas, sea una burbujita; excepto en el caso de suceder que, en virtud del orden y del cambio de otra suerte de cosas, se generen todas las (7 b 1) formas y toda la variedad de lo situado en el ámbito del aire y la tierra. Algunos consideran que el mejor ejemplo de esto es lo que ocurre con las estaciones del año, en las cuales se produce la generación tanto de los animales, como de las plantas y de los frutos (7 b 5), como si el sol fuera su progenitor. Aquí es menester preguntarse de nuevo cómo inquiera esta investigación, exigiendo se determine hasta dónde hay orden y por qué no es posible más orden que el cambio hacia lo peor.

²³ Gutas añade aquí *πλην ὀλίγαις* en base a la traducción árabe de Isaac.

²⁴ DK 22 B 124; Graham 124.

- τοῖς γὰρ
 τιμιωτάτοις οἰκειότατον ἢ τάξις καὶ τὸ ὄρισθαι.
 7 a 1 Φαίνεται δὲ καὶ ἐν ταῖς λοιπαῖς σχεδὸν ἔχειν
 οὕτω, καθάπερ ἐν γραμματικῇ καὶ μουσικῇ καὶ
 ταῖς μαθηματικαῖς, συνακολουθεῖ δὲ καὶ τὰ μετὰ
 τὰς ἀρχάς· ἔτι δὲ καὶ κατὰ τὰς τέχνας ὁμοίως,
 7 a 5 αἶπερ τὴν φύσιν μιμοῦνται, καὶ τὰ ὄργανα καὶ
 τὰ ἄλλα κατὰ τὰς ἀρχάς. Οἱ μὲν οὖν ἐμμόρφους
 πάσας, οἱ δὲ μόνον τὰς ὑλικάς· οἱ δ' ἄμφω, τὰς
 τ' ἐμμόρφους καὶ τὰς τῆς ὕλης, ὡς ἐν ἀμφοῖν
 τὸ τέλεον· 15. οἷον γὰρ ἐξ ἀντικειμένων τὴν
 7 a 10 ἅπασαν οὐσίαν. Ἄλογον δὲ κάκεινοις δόξειεν ἄν,
 εἰ ὁ μὲν ὅλος οὐρανὸς καὶ ἕκαστα τῶν μερῶν
 ἅπαντ' ἐν τάξει καὶ λόγῳ, καὶ μορφαῖς καὶ δυνά-
 μεσιν καὶ περιόδοις, ἐν δὲ ταῖς ἀρχαῖς μηθὲν
 τοιοῦτον ἀλλ' "ὥσπερ σωρῶν εἰκὴ κεχυμένων ὁ
 7 a 15 κάλλιστος", φησὶν Ἡράκλειτος, "ὁ κόσμος". Καὶ
 κατὰ τοῦλάχιστον δ' ὡς εἰπεῖν λαμβάνουσιν ὁμοίως
 ἐν ἀψύχοις καὶ ἐμψύχοις· ὀρισμέναι γὰρ ἐκάστων
 αἱ φύσεις ὡς εἰπεῖν καίπερ αὐτομάτως γινομέ-
 νων· τὰς δ' ἀρχὰς ἀορίστους εἶναι. Χαλεπὸν δὲ
 7 a 20 πάλιν αὖ τὸ τοὺς λόγους ἐκάστοις περιθεῖναι
 πρὸς τὸ ἔνεκά του συνάγοντας ἐν ἅπασιν, καὶ ἐν
 ζώοις καὶ φυτοῖς καὶ ἐν αὐτῇ πομφόλυγι· πλὴν
 εἰ συμβαίνει τῇ ἐτέρων τάξει καὶ μεταβολῇ μορ-
 7 b 1 φράς τε παντοίας καὶ ποικιλίας γίνεσθαι τῶν περι-
 τὸν ἀέρα καὶ τὴν γῆν· ὧν δὴ μέγιστόν τινες παρά-
 δεῖγμα ποιοῦνται τὰ περι τὰς ὥρας τὰς ἐτη-
 σίους, ἐν αἷς καὶ ζώων καὶ φυτῶν καὶ καρπῶν
 7 b 5 γενέσεις, οἷον γεννῶντος τοῦ ἡλίου. Καὶ ταῦτα
 μὲν ἐνταῦθά που ζητεῖ τὴν σκέψιν, ἀφορισμὸν
 ἀπαιτοῦντα μέχρι πόσου τὸ τεταγμένον, καὶ διὰ
 τί τὸ πλεόν ἀδύνατον ἢ εἰς τὸ χεῖρον ἢ μετάβασις.

[16] Respecto de los principios, acerca de los cuales versaba nuestra primera reflexión, sería razonable que uno se preguntase (7 b 10) también sobre su reposo. Tomándolo por algo mejor, uno lo vincularía con los principios. Pero si se toma por inactividad y por cierta privación de movimiento, no lo vincularía. Sin embargo, uno debe hacerlo, pero sustituyendo el movimiento por el acto, en cuanto más primario y digno, y reservando el movimiento (7 b 15) para las cosas sensibles. En efecto, explicar tal reposo diciendo que al moviente le resulta imposible ser movido siempre —pues de lo contrario no sería primero—, entrañaría el riesgo de argüir con vacuas palabras y no sería creíble en otro ámbito. Es menester buscar, por el contrario, una causa mayor. Parece que la experiencia sensible también declara en cierto modo (7 b 20) que lo moviente no haya de ser siempre algo diverso y que éste mueve a través del hacer y del padecer —e igualmente sucedería si uno orientase el discurso hacia el entendimiento o el dios—.

También es absurdo lo otro que ha sido comentado, (8 a 1) a saber, que los que desean al que reposa no lo imiten, pues, ¿por qué no les afecta el deseo como a las demás cosas? A menos que no debamos consentir en conducirnos como quienes se remiten a una realidad sin partes, sino que, tratándose del cielo y siendo éste —según se dice— lo más perfecto, deberemos acaso considerarlo como algo que estuviese más en armonía y concordara consigo mismo, (8 a 5) como quizá una ciudad o un viviente o alguna otra cosa con partes.

VI

[17] Ciertos problemas requieren una explicación, a saber, cómo tiene lugar la división de los entes en materia y forma, (8 a 10) si una se comporta como ente y la otra como no ente —siendo un ente en potencia que es llevado al acto—, o bien si se trata de un ente, aunque indeterminado, como cuando en los procedimientos técnicos se produce la generación y la sustancia de las cosas es formada según sus respectivas razones. Pero, de este modo, quizá el cambio se produciría hacia lo mejor (8 a 15) y el ser acaso no se predicaría con menos verdad respecto de la materia, pues no habría nada que se generase si no existiera. Con todo, no consiste en ningún qué, ningún cómo, ningún cuánto, pues es algo indeterminado en sus aspectos formales, aun poseyendo cierta potencia.

- 7 b 10 16. Ἐν δὲ ταῖς ἀρχαῖς, ὅθεν δὴ καὶ ὁ πρῶτος λό-
 γος, εἰκότως ἂν τις καὶ τὸ περὶ τῆς ἡμερίας ἀπο-
 ρήσειεν. Εἰ μὲν γὰρ ὡς βέλτιον, ἀνάψειεν ἂν ταῖς
 ἀρχαῖς· εἰ δ' ὡς ἀργία καὶ στέρησις τις κινήσεως,
 οὐκ ἀνάψει, ἀλλ' εἴπερ, τὴν ἐνέργειαν ἀντιμεταλ-
 λακτέον ὡς προτέραν καὶ τιμωτέραν, τὴν δὲ κί-
 νησιν ἐν τοῖς αἰσθητοῖς· ἐπεὶ τό γε διὰ τοῦτ'
 ἡρεμεῖν ὡς ἀδύνατον ἀεὶ κινούμενον εἶναι τὸ
 κινουὺν – οὐ γὰρ ἂν εἴη πρῶτον – κίνδυνος μὴ
 λογῶδες, καὶ ἄλλως οὐκ ἀξιόπιστον, ἀλλὰ μείζω
 τινὰ αἰτίαν ζητεῖ. Δοκεῖ δὲ καὶ ἡ αἰσθησις τρόπον
 τινὰ συναυδᾶν ὡς ἐνδεχόμενον μὴ δεῖν τὸ κι-
 νουὺν ἕτερον εἶναι καὶ ὃ κινεῖ διὰ τὸ ποιεῖν
 καὶ πάσχειν· ἔτι δ' ἂν τις ἐπ' αὐτὸν ἄγῃ τὸν
 νοῦν καὶ τὸν θεόν. Ἄτοπον δὲ καὶ τὸ ἕτερον λε-
 χθέν, ὡς οὐ μιμουῦνται τὰ ὀρεγόμενα τοῦ ἡρεμοῦν-
 τος· τί γὰρ αὐτοῖς οὐ συνακολουθεῖ ἡ τῶν ἄλλων;
 Πλὴν ἴσως οὐχ ὁμοίως ληπτέον ὡς εἰς τὸ ἀμερὲς
 ἄγοντας, ἀλλ' ὅπως ὃ τι μάλιστα σύμφωνον ἐαν-
 τῷ καὶ ἀπηρτισμένον ὡς ἂν πόλις ἢ ζῶον ἢ ἄλλο
 τι τῶν μεριστῶν ἢ καὶ ὁ ὅλος οὐρανός, ὃν δὴ
 φασιν εἶναι τελεώτατον.
- 8 a 1 VI. 17. Ἐπιποθεῖ δέ τινα καὶ τὰ τοιάδε λόγον, πῶς
 ποτε τῶν ὄντων ὁ μερισμὸς εἰς ὕλην καὶ μορ-
 φήν, πότερον ὡς τὸ μὲν ὄν, τὸ δὲ μὴ ὄν, δυνά-
 μει δ' ὄν καὶ ἀγόμενον εἰς ἐνέργειαν· ἢ ὄν μὲν,
 ἀόριστον δὲ, καθάπερ ἐν ταῖς τέχναις ἢ γέ-
 νεσις ἢ οὐσία γ' αὐτῶν τῷ μορφοῦσθαι κατὰ
 τοὺς λόγους. Ἄλλ' οὕτω γ' εἰς μὲν τὸ βέλτιον
 τάχ' ἂν ἡ μετάβασις εἴη, τὸ δ' εἶναι οὐθὲν ἂν
 ἦττον ἀληθὲς ὑπάρχοι κατ' αὐτήν (οὐ γὰρ ἂν
 οὐδὲ γίνοιτο μὴ ὑπαρχούσης), ἀλλὰ τὸ μήτε τόδε
 μήτε ποιὸν μήτε ποσόν, ὡς ἀόριστον τοῖς εἶδεσιν,

Así pues, hay que comprender esto por una analogía (8 a 20) en base a los procedimientos técnicos o acaso según otra semejanza.

VII

[18] Se podría pensar que también ello contiene un problema, a no ser que se nos antoje ocioso preguntarnos por qué la naturaleza y la completa sustancia del todo está compuesta de contrarios y, junto a esto, por qué lo peor tiene tanta parte como lo mejor (8 a 25) y muchas veces tiene una mucho mayor, como cree Eurípides al decir en general que «no se produce ningún bien aparte.»²⁵ Tal razonamiento está cerca de (8 b 1) interrogarse por qué todas las cosas no son bienes, ni son semejantes y por qué predicamos el ser de todas las cosas sin que sean semejantes entre sí, como sucede por ejemplo respecto al blanco y al negro que se dan en ellas. Pero todavía es más paradójico (8 b 5) que, aparentemente, no se da el ente sin los contrarios. Por otra parte, algunos se valen de una paradoja mayor y suman a la naturaleza del todo lo que no es, no ha sido generado, ni llegará a ser. Pero esto es algo así como una extravagante sabiduría.

VIII

[19] (8 b 10) Es claro que el ente es de muchas maneras, pues el sentido ve las diferencias y busca las causas. Quizá sea más verdadero decir que ésta se supone en el razonamiento, en cuanto algunas cosas son buscadas sin más y respecto de otras se producen problemas; a causa de éstos acaso no se pueda avanzar, (8 b 15) pese a que alguna luz ilumina a los que buscan más allá, en la oscuridad. El saber no sucede, pues, sin cierta diferencia porque, si una cosa es distinta de otras, entonces hay alguna diferencia: respecto a los universales, aquellos de los varios entes que están bajo los universales, necesariamente difieren, ya sea (8 b 20) el universal un género, ya sea una especie. [20] Casi toda ciencia versa sobre propiedades.²⁶ En efecto, la sustancia y “lo que era el ser” es propio de cada cosa y, así, aquello que le incumbe a cada cosa investigada por sí misma y no le adviene por accidente,

²⁵ *Aeolus*, fr. 21, 3 ed. Nauck.

²⁶ Cf. Aristoteles, *Top.*, I, 4, 101 b 19-23.

- 8 a 20 δύναμιν δέ τιν' ἔχον. Ὅλως δὲ κατ' ἀναλογίαν
ληπτέον ἐπὶ τὰς τέχνας καὶ εἴ τις ὁμοίότης ἄλλη.
- 8 a 25 VII. 18. Δόξειεν δ' ἂν καὶ τοῦτ' ἔχειν ἀπορίαν, εἰ μὴ
ἄρα περιεργίαν, τοῦ ζητεῖν, τί δὴ ποτε ἢ φύσις
καὶ ἢ ὅλη δ' οὐσία τοῦ παντὸς ἐν ἐναντίοις ἐστίν,
καὶ σχεδὸν ἰσομοιρεῖ τὸ χεῖρον τῷ βελτίονι, μᾶλ-
λον δὲ καὶ πολλῶ πλέον ἐστίν, ὥστε δοκεῖν καὶ
Εὐριπίδην καθόλου λέγειν ὡς “οὐκ ἂν γένοιτο
χωρὶς ἐσθλά”. Ὁ δὲ τοιοῦτος λόγος ἐγγὺς τοῦ
8 b 1 ζητεῖν ὅ τι οὐ πάντ' ἀγαθὰ οὐδὲ πάντα ὅμοια,
καὶ ὅ τι κατὰ πάντων μὲν τὸ εἶναι λέγομεν, οὐ-
θὲν δὲ ὅμοιον ἀλλήλοισι, καθάπερ τὰ λευκὰ καὶ
μέλανα, ἐν αὐτοῖς. Ἔτι δὲ τὸ δοκοῦν παραδοξότε-
8 b 5 ρον, ὡς οὐχ οἶόν τε τὸ ὄν ἄνευ τῶν ἐναντίων.
Οἱ δ' ἔτι πλέονι τῷ παραδόξῳ χρώμενοι καὶ τὸ
μὴ ὄν μηδὲ γεγονὸς μηδὲ μέλλον προσκαταριθμοῦ-
8 b 8 σιν εἰς τὴν τοῦ παντὸς φύσιν.
- 8 b 8-9 Ἀλλ' ἦδε μὲν οἶον | ὑπερβατός τις σοφία.
- 8 b 10 VIII. 19. Τὸ δὲ ὄν ὅτι πολλαχῶς, φανερόν· ἢ γὰρ αἰ-
σθησις καὶ τὰς διαφορὰς θεωρεῖ καὶ τὰς αἰτίας ζη-
τεῖ· τάχα δ' ἀληθέστερον εἰπεῖν ὡς ὑποβάλλει τῇ
διανοίᾳ τὰ μὲν ἀπλῶς ζητοῦσα, τὰ δ' ἀπορίαν
ἐνεργαζομένη, δι' ἧς, κἂν μὴ δύνηται προβαίνειν,
8 b 15 ὅμως ἐμφαίνεται τι φῶς ἐν τῷ μὴ φωτὶ ζητούν-
των ἐπὶ πλέον. Τὸ ἐπίστασθαι ἄρα οὐκ ἄνευ δια-
φορᾶς τινος. Εἴτε γὰρ ἕτερα ἀλλήλων, διαφορὰ
τις· ἐν τε τοῖς καθόλου πλειόνων ὄντων τῶν ὑπὸ
τὰ καθόλου διαφέρειν ἀνάγκη καὶ ταῦτα, ἐάν τε
8 b 20 γένη τὰ καθόλου ἐάν τ' εἶδη. 20. Σχεδὸν δὲ καὶ ἐπι-
στήμη πᾶσα τῶν ἰδίων· ἢ τε γὰρ οὐσία καὶ τὸ
τί ἦν εἶναι καθ' ἕκαστον ἴδιον, τά τε θεωρούμενα

es lo que le corresponde de suyo. Habitualmente,²⁷ un mismo aspecto que está simultáneamente en muchos (8 b 25) es apreciado por la ciencia, bien sea predicado de modo común y en general, bien como una propiedad de cada uno —como cuando se habla de números y líneas o de animales y plantas—; la ciencia es perfecta cuando comprende ambas cosas. Algunas ciencias disponen (9 a 1) universalmente del fin, pues en éste hallan su causa, mientras que otras sólo la encuentran en una parte, en cuanto su análisis se extiende hasta los individuos, como sucede en las ciencias prácticas y productivas, pues desarrollan su actividad de tal modo. [21] Sabemos científicamente cuando contamos con lo mismo (9 a 5) en sustancia, número, especie, género y analogía, o bien, según otras divisiones contrarias a éstas; pero la identidad por analogía es más distante, de manera que el espacio hasta lo lejano es debido, en ciertas ocasiones, a nosotros mismos, en otras al objeto de la ciencia y en otras a los dos.

[22] (9 a 10) Puesto que el conocimiento científico es de diferentes maneras, hay que investigar cómo se encuentra en cada caso. Lo primero y más importante es usar un método apropiado, distinguiendo entre las cosas primeras e inteligibles, por un lado, y aquellas que son móviles y forman parte de la naturaleza por otro lado; además, de entre éstas, hay que distinguir las que están en el principio y las que siguen después, esto es, los animales y las plantas, hasta llegar al final (9 a 15) con lo inanimado. Hay algo propio para cada género, como sucede también en los entes matemáticos. [23] Estas realidades matemáticas poseen su diferencia, en cuanto son entes pertenecientes en cierto modo a un mismo género, distinguiéndose así suficientemente. Si algunas cosas son conocidas en la medida en que son desconocidas, como algunos dicen, (9 a 20) quizá tengan un modo especial de ser estudiadas, pero es menester en todo caso cierta división. En donde se pueda, hablar analógicamente podrá ser más apropiado que conocerlo en cuanto que es desconocido, como si uno estudiase lo invisible en cuanto es invisible. Hay que hacer la división, pues, del número de modos y sentidos de la intuición.

[24] El (9 a 25) principio de esta tarea y lo primero que se debe distinguir es qué sea conocer científicamente. Esto podría parecer lo más difícil, pues no es posible tomar algo general y común (9 b 1) en lo que se dice de

²⁷ «Ross, viendo una oposición entre la ciencia como conocimiento de lo propio y la ciencia como conocimiento de lo idéntico sugiere corregir ὅλως por ὅμοως. No obstante, Teofrasto se ocupa de una enumeración de los diferentes modos de conocer (ver el comienzo de la siguiente sección, 9a10); no es pues sorprendente que adopte un punto de vista más general para la segunda frase» (Laks-Most, ad loc.)

- καθ' ἑαυτὰ καὶ οὐ κατὰ συμβεβηκὸς ἦν ἂν τι κατὰ
 8 b 25 τινός. Ὅλως δὲ τὸ ἐν πλείοσιν τὸ αὐτὸ συνι-
 δεῖν ἐπιστήμης, ἥτοι κοινῆ καὶ καθόλου λεγόμενον
 ἢ ἰδίᾳ πως καθ' ἕκαστον, οἷον ἀριθμοῖς γραμμαῖς,
 9 a 1 ζῳοῖς φυτοῖς· τέλος δ' ἢ ἐξ ἁμφοῖν. Ἔστιν δ'
 ἕνια ὧν μὲν καθόλου τέλος (ἐν τούτῳ γὰρ τὸ
 αἴτιον), τῶν δὲ τὸ ἐν μέρει, καθ' ὅσα διαίρεσις
 9 a 5 εἰς τὰ ἄτομα, καθάπερ ἐν τοῖς πρακτοῖς καὶ ποιη-
 τοῖς· οὕτως γὰρ αὐτῶν ἢ ἐνέργεια. 21. Ταῦτό δ' ἐπι-
 στάμεθα καὶ οὐσίᾳ καὶ ἀριθμῷ καὶ εἶδει καὶ γένει
 καὶ ἀναλογία καὶ εἰ ἄρα παρὰ ταῦτα διαιρέσει·
 9 a 10 διὰ πλείστου δὲ τὸ κατ' ἀναλογίαν, ὡς ἂν ἀπέ-
 χοντες πλείστον, τὰ μὲν δι' ἡμᾶς αὐτούς, τὰ δὲ
 διὰ τὸ ὑποκείμενον, τὰ δὲ διὰ τᾶμφω.
 9 a 15 22. Πλεοναχῶς δ' ὄντος τοῦ ἐπίστασθαι, πῶς ἕκα-
 στα μεταδιωκτέον; Ἀρχὴ καὶ μέγιστον ὁ οἰκεῖος
 τρόπος, οἷον τὰ πρῶτα καὶ νοητά, καὶ τὰ κινητὰ
 καὶ ὑπὸ τὴν φύσιν, αὐτῶν τε τούτων τὰ ἐν ἀρχῇ
 9 a 20 καὶ ἐπόμενα μέχρι ζῳῶν καὶ φυτῶν καὶ ἐσχά-
 των τῶν ἀψύχων. Ἔστιν γάρ τι καθ' ἕκαστον γέ-
 νος ἴδιον, ὥσπερ καὶ ἐν τοῖς μαθηματικοῖς. 23. ἔχει
 δὲ καὶ αὐτὰ τὰ μαθήματα διαφορὰν καίπερ ὁμο-
 γενῆ πως ὄντα· διήρηται δ' ἰκανῶς. Εἰ δὲ καὶ ἕνια
 9 a 25 γνωστὰ τῷ ἄγνωστα εἶναι, καθάπερ τινές φασιν,
 ἴδιος ἂν ὁ τρόπος εἴη, διαιρέσεως δέ τινος δεῖ-
 ται· τάχα δ' ἐφ' ὧν ἐνδέχεται, κατ' ἀναλογίαν οἰ-
 κειότερον λέγειν ἢ αὐτῷ τῷ ἀγνώστῳ, καθάπερ
 εἴ τις τῷ ἀοράτῳ τὸ ἀόρατον. Πόσοι δ' οὖν τρό-
 9 a 25 ποι καὶ ποσαχῶς τὸ εἰδέναι, πειρατέον διελεῖν. 24. Ἡ
 δ' ἀρχὴ πρὸς αὐτὰ ταῦτα καὶ πρῶτον τὸ ἀφορί-
 σαι τί τὸ ἐπίστασθαι. Χαλεπώτερον δ' ἂν δόξειεν
 9 b 1 (οὐ γὰρ οἷόν τε καθόλου καὶ κοινόν τι λαβεῖν
 ἐν τοῖς πλεοναχῶς λεγομένοις), ἥ καὶ τοῦτ'

muchas formas. De este modo, también se afirma que es dificultoso y nada fácil de resolver desde dónde inquirir y cuáles causas se hayan de buscar, tanto en lo sensible cuanto en lo inteligible. En efecto, el progreso hacia el infinito (9 b 5) que se da en ambos casos enajena y suspende el pensamiento. Con todo, ambos son, en cierto modo, principios. Quizás uno es principio para nosotros y el otro lo es absolutamente o bien uno es fin y el otro es sólo cierto principio para nosotros. [25] Podemos conocer teóricamente por causas hasta cierto punto, si los principios los tomamos de los sentidos. (9 b 10) Cuando intentamos proseguir allende los superiores y primeros, no podemos continuar, sea porque no tienen causa, sea por culpa de nuestros sentidos, como cuando uno mira lo más luminoso. Posiblemente éste es el método más veraz, a saber, la contemplación de tales cosas llevada a cabo por el pensamiento mismo (9 b 15) tocándolas y, en cierto modo, aferrándolas; por causa de ello no es posible la confusión respecto de tales cosas.

[26] Es asimismo difícil la inteligencia y la creencia respecto de tales cosas, puesto que, por lo demás, también constituye un estudio amplio y necesario respecto de cada uno de los tratados —pero especialmente los de gran amplitud— establecer algún (9 b 20) límite, como sucede en el tratado de la naturaleza así como en el que atañe a las cosas primeras. En efecto, aquéllos que buscan una razón para todo, destruyen la razón y, a la vez, la inteligencia. Por decirlo con mayor exactitud: buscan lo que no es ni puede surgir naturalmente. [27] Hay algunos que suponen eterno el cielo (9 b 25) y hacen demostraciones astronómicas acerca de las traslaciones, los tamaños, las figuras, las distancias, etc.; a éstos les falta explicar, acerca de los (10 a 1) primeros movientes, por qué fin obren, cuál sea la naturaleza de cada uno, cuál la posición de los unos respecto de los otros y qué sea la sustancia del conjunto; además, en cuanto a lo que está subordinado a ellos, sería menester aclarar cómo se encuentra respecto de cada una de las demás formas y (10 a 5) partes del conjunto, hasta referirse a los animales y las plantas. Así, aun prestando la astronomía un cierto servicio, no lo hace en las investigaciones que atañen a las cosas primeras; luego las realidades más dominantes y primeras serán de una naturaleza diversa. En efecto, el modo de proceder —como opinan algunos— no es físico o no lo es enteramente. Con todo, el ser movido es, en general, (10 a 10) propio de la naturaleza física pero es principalmente propio del cielo. Por consiguiente, si también el acto de la sustancia de cada cosa hace de ella algo singular en cuanto actúa

- ἄπορον ἢ οὐ ῥάδιόν γε εἰπεῖν, μέχρι πόσου καὶ τίνων ζητητέον αἰτίας ὁμοίως ἔν τε τοῖς αἰσθητοῖς καὶ νοητοῖς· ἢ γὰρ εἰς τὸ ἄπειρον ὁδὸς ἐν ἀμφοῖν ἀλλοτρία καὶ ἀναιρουῖσα τὸ φρονεῖν. Ἀρχαὶ δὲ τρόπον τινὰ ἄμφω. Τάχα δ' ἢ μὲν ἡμῖν ἢ δ' ἀπλῶς, ἢ τὸ μὲν τέλος ἢ δ' ἡμετέρα τις ἀρχή. 25. Μέχρι μὲν οὖν τινὸς δυνάμεθα δι' αἰτίου θεωρεῖν, ἀρχὰς ἀπὸ τῶν αἰσθήσεων λαμβάνοντες· ὅταν δὲ ἐπ' αὐτὰ τὰ ἄκρα καὶ πρῶτα μεταβαίνωμεν, οὐκέτι δυνάμεθα, εἴτε διὰ τὸ μὴ ἔχειν αἰτίαν εἴτε διὰ τὴν ἡμετέραν ἀσθένειαν ὡσπερ πρὸς τὰ φωτεινότερα βλέπειν. Τάχα δ' ἐκεῖνο ἀληθέστερον ὡς αὐτῷ τῷ νῷ τῶν τοιούτων ἢ θεωρία θιγόντι καὶ οἷον ἀγαμένω, διὸ καὶ οὐκ ἔστιν ἀπάτη περὶ αὐτά.
26. Χαλεπὴ δὲ καὶ εἰς αὐτὸ τοῦθ' ἢ σύνεσις καὶ ἢ πίστις, ἐπεὶ καὶ ἄλλως μέγα καὶ πρὸς τὰς καθ' ἕκαστα πραγματείας ἀναγκαῖον καὶ μάλιστα τὰς μεγίστας, ἐν τίνι ποιητέον τὸν ὄρον, οἷον περὶ τὰς τῆς φύσεως καὶ περὶ τὰς ἔτι προτέρας. Οἱ γὰρ ἀπάντων ζητοῦντες λόγον ἀναιρουῖσιν λόγον, ἅμα δὲ καὶ τὸ εἰδέναι· μᾶλλον δ' ἀληθέστερον εἰπεῖν ὅτι ζητοῦσιν ὧν οὐκ ἔστιν οὐδὲ πέφυκεν. Ὅσοι <δὲ> τὸν οὐρανὸν αἰδίδιον ὑπολαμβάνουσιν, 27. ἔτι δὲ τὰ κατὰ τὰς φορὰς καὶ τὰ μεγέθη καὶ τὰ σχήματα καὶ τὰς ἀποστάσεις καὶ ὅσα ἄλλα ἀστρολογία δείκνυσιν, τούτοις κατάλοιπον τὰ τε πρῶτα κινουῦντα καὶ τὸ τίνοσ' ἔνεκα λέγειν καὶ τίς ἢ φύσις ἐκάστου καὶ ἢ πρὸς ἄλληλα θέσις καὶ ἢ τοῦ σύμπαντος οὐσία, καὶ ὑποβαίνοντι δὴ πρὸς τὰ ἄλλα καθ' ἕκαστον τῶν εἰδῶν ἢ μερῶν ἄχρι ζώων καὶ φυτῶν. Εἰ οὖν ἀστρολογία συνεργεῖ μὲν, οὐκ ἐν τοῖς πρώτοις δὲ, τῆς φύσεως ἕτερα τὰ κυριώτατ' ἂν εἴη καὶ πρότερα· καὶ γὰρ δὴ καὶ ὁ τρόπος, ὡς οἰονταί τινες, οὐ φυσικὸς ἢ οὐ πᾶς. Καίτοι τό γε κινεῖσθαι καὶ ἀπλῶς τῆς φύσεως οἰκεῖον καὶ μάλιστα τοῦ οὐρανοῦ. Διὸ καὶ εἰ ἐνέργεια τῆς οὐσίας ἐκάστου καὶ τὸ καθ' ἕκαστον ὅταν ἐνεργῆ καὶ κινεῖται,

y mueve, tal como sucede entre los animales y las plantas —o, si no, serían tales únicamente por homonimia²⁸—, entonces es necesario que el cielo esté en traslación circular debido a su propia sustancia, (10 a 15) mientras que un cielo separado y en reposo sólo sería tal por homonimia. Ciertamente, la traslación circular del conjunto es comparable a cierta vida. [28] Entonces, del mismo modo que en los animales la vida no ha de ser buscada o se la ha de buscar tan sólo en cierta manera, ¿tampoco lo ha de ser en el cielo y en los entes celestes o acaso es menester determinar el movimiento de alguna forma? Esta aporía que se nos presenta (10 a 20) ahora es de algún modo colindante con la que atañe al movimiento producido por algo inmóvil.

IX

En general, no se puede determinar fácilmente que —como muchas veces se dice— todo suceda por mor de algo y nada acontezca en vano: ¿qué principio provocaría forzosamente esto y hacia (10 a 25) qué fines se orientaría? Especialmente, cuando se trata de algunas cosas que no parecen encontrarse de tal manera sino producirse, bien por casualidad, bien por necesidad, tal como sucede en ciertas ocasiones en los cielos y, en mayor medida, sobre la tierra. [29] En efecto, ¿cuál es el propósito de los flujos (10 b 1) y reflujos de las mareas, o el avanzar,²⁹ o el secarse y las humedades y, en general, todo cambio hacia una cosa u otra, las corrupciones y las generaciones, o las alteraciones que se producen en la tierra misma (10 b 5) y las transformaciones que provocan la sustitución de una cosa por otra, así como una no pequeña cantidad de otros sucesos similares? Además, en el caso de los animales mismos, algunas cosas no tienen utilidad alguna, como los pezones para los varones y la eyaculación para las mujeres —a menos que esto sirva de algo—; (10 b 10) es igualmente superflua la barba para algunos animales que la poseen y, en general, el crecimiento del cabello en ciertos lugares;³⁰ asimismo, el

²⁸ Cf. *Cat.*, 1, 1 a 1-16.

²⁹ Ross suprimió las palabras de las líneas 10 b 3-6 que sólo aparecían en dos manuscritos, pero Laks-Most, van Raalte, Henrich, Gutas y Repici las han vuelto a añadir. Tampoco siguen a Ross éstos —con excepción de Henrich— en desechar las palabras *καὶ ἀναχωρήσεις* (10 b 1), que habían sido añadidas por Usener.

³⁰ En este lugar, Laks-Most se refieren a *De part. an.*, II, 14, 658 a 18 – b 10, donde Aristóteles explica teleológicamente por qué poseen los animales el vello en distintas partes del cuerpo.

- καθάπερ ἐν τοῖς
ζώοις καὶ φυτοῖς (εἰ δὲ μή, ὁμώνυμα), δηλον ὅτι
κἂν ὁ οὐρανὸς ἐν τῇ περιφορᾷ κατὰ τὴν οὐσίαν
10 a 15 εἴη, χωριζόμενος δὲ καὶ ἡρεμῶν ὁμώνυμος· οἷον
γὰρ ζώη τις ἢ περιφορὰ τοῦ παντός. 28. Ἄρ' οὖν εἶ
γε μὴδ' ἐν τοῖς ζώοις τὴν ζώην ἢ ὠδὶ ζητητέον,
οὐδ' ἐν τῷ οὐρανῷ καὶ τοῖς οὐρανίοις τὴν φορὰν
ἢ τρόπον τινὰ ἀφορισμένον; συνάπτει δὲ πως ἢ
10 a 20 νῦν ἀπορία καὶ πρὸς τὴν ὑπὸ τοῦ ἀκινήτου κί-
νησιν.
IX. Ὑπερ δὲ τοῦ πάνθ' ἕνεκά του καὶ μὴδὲν μά-
την, ἄλλως <θ'> ὁ ἀφορισμὸς οὐ ράδιος, καθάπερ
πλεονάκις λέγεται (πόθεν δ' ἄρξασθαι χρὴ καὶ εἰς
10 a 25 ποῖα τελευτᾶν;), καὶ δὴ ἕνια τῷ μὴ δοκεῖν ἔχειν
οὕτως ἀλλὰ τὰ μὲν συμπτωματικῶς τὰ δ' ἀνάγκη
τινί, καθάπερ ἐν τε τοῖς οὐρανίοις καὶ ἐν τοῖς
10 b 1 περὶ τὴν γῆν πλείοσιν. 29. Τίνος γὰρ ἕνεκα αἱ ἔφο-
δοὶ καὶ ἀνάρροιαὶ θαλάττης, ἢ τίνος αἱ προχωρή-
σεις ἢ ἀναξηράνσεις καὶ ὑγρότητες, καὶ ὅλως
πρὸς ἄλλοτ' ἄλλο μεταβολαὶ καὶ φθοραὶ καὶ
γενέσεις, ἢ αἱ μὲν ἐν αὐτῇ τῇ γῆ ἀλλοιώσεις
10 b 5 καὶ μεταβολαὶ γίνονται πρὸς ἄλλοτ' ἄλλο μεθι-
σταμένων καὶ ἕτερα δ' οὐκ ὀλίγα παρόμοια
τούτοις; Ἔτι δ' ἐν αὐτοῖς τοῖς ζώοις τὰ μὲν ὥς-
περ μάταια, καθάπερ τοῖς ἄρρεσιν οἱ μαστοὶ καὶ
τοῖς θήλεσιν ἢ πρόεσις, εἴπερ μὴ συμβάλλεται,
10 b 10 καὶ πώγωνος δ' ἐνίοις ἢ ὅλως τριχῶν ἔκφυσις ἐν
τισιν τόποις· ἔτι δὲ κεράτων μεγέθη καθάπερ τῶν

excesivo tamaño de los cuernos como, verbigracia, los de los ciervos,³¹ los cuales, al balancearse³² y estar suspendidos, les tapan los ojos. Además, algunas otras cosas se producen por violencia y contra (10 b 15) la naturaleza, como la cópula de la garza y la vida del insecto éfímero. De igual modo, se podrían tomar otros no pocos ejemplos semejantes. [30] La prueba mayor y más patente versa sobre los alimentos y la generación de los animales. Se presentan circunstancias sin ningún fin, coincidencias que se rigen en función de imperativos externos. En efecto, (10 b 20) si sucedieran por mor de algo, dichas actividades biológicas siempre estarían determinadas por esas circunstancias y siempre acontecerían de tal modo. Además, en cuanto a los vegetales y más todavía los seres inanimados, que —como se suele pensar— poseen una naturaleza determinada en sus formas, especies y potencias, debe estudiarse si éstas se producen por mor de algo. Es problemático el hecho mismo de (10 b 25) no tener razón alguna y que ésta no se halle en otros seres anteriores, más dignos e inoperantes. Por eso mismo, parece disponer de alguna credibilidad aquella argumentación según la cual tales cosas suceden de modo espontáneo y, en virtud del movimiento circular del conjunto, se producen ciertas especies o (11 a 1) diferencias entre unas cosas y otras. [31] Si aquellas cosas no acaecen, pues, por mor de algo, debemos establecer algunos límites para la finalidad y para la orientación hacia lo mejor y no admitirlos sin más para todas las cosas. Además, afirmaciones como las que siguen están revestidas de cierta ambigüedad, ya las pronunciemos en sentido absoluto, ya las apliquemos a cada cosa: (11 a 5) en general, se dice que en todas las cosas la naturaleza desea lo mejor y en base a esto le es posible participar de lo eterno y de lo ordenado.³³ De modo semejante se habla acerca de los animales: allí donde cabe lo mejor, no se omite en lugar alguno. Por ejemplo, (11 a 10) la laringe se sitúa en la parte anterior del esófago, pues es más noble, y en el ventrículo intermedio del corazón está la mejor mezcla, pues el punto medio es el más noble.³⁴ Igualmente sucede con aquellas cosas que se hacen concertadamente. [32] En efecto, aunque el apetito sea también así, esto manifiesta empero por qué muchas veces la inmensa mayoría (11 a 15)

³¹ Aquí Ross corrige οὐκ ὀφελουμένοις, τοῖς, pero Laks-Most, seguidos por van Raalte, Henrich, Gutas y Repici, lo suprimen.

³² Gutas corrige κνήσει por κινήσει, de acuerdo con un manuscrito y la traducción árabe.

³³ Con buen tino, Gutas nos remite aquí a Aristoteles, *De part. an.*, IV, 10, 687 a 16-17; *De gen. an.*, V, 8, 788 b 20-21; *De an.*, II, 4, 415 a 26-28.

³⁴ Cf. Aristoteles, *De part. an.*, III, 3, 664 b 18-21.

- ελάφων τοῖσδὲ καὶ λελω-
 βημένων κνήσει τε καὶ παραιωρήσει καὶ ἐπιπρο-
 θήσει τῶν ὁμμάτων· καὶ ὡς ἔνια δὴ βία ἢ παρὰ
 10 b 15 φύσιν, ὥσπερ ὁ ἐρφοδιὸς ὀχευεὶ καὶ τὸ ἡμερόβιον ζῆ·
 καὶ ἕτερα οὐκ ὀλίγα λάβοι τις ἂν τοιαῦτα. 30. Καὶ τὸ
 μέγιστον δὴ καὶ μάλιστα δοκοῦν περὶ τὰς τροφὰς
 καὶ γενέσεις τῶν ζώων· οὐθενὸς γὰρ ταῦθ' ἔνεκα,
 10 b 20 ἀλλὰ συμπτώματα καὶ δι' ἐτέρας ἀνάγκας. Ἔδει γάρ,
 εἴπερ του χάριν, ἀεὶ κατὰ ταῦτά καὶ ὠσαντῶς.
 Ἔτι δ' ἐν τοῖς φυτοῖς καὶ μᾶλλον τοῖς ἀψύχοις
 ὠρισμένην τιν' ἔχουσι φύσιν, ὥσπερ δοκοῦσιν, καὶ
 μορφαῖς καὶ εἶδεσιν καὶ δυνάμεσιν, τίνος ἔνεκα
 10 b 25 ταῦτα ζητήσειεν ἂν τις. Αὐτὸ γὰρ τοῦτο ἄπορον τὸ
 μὴ ἔχειν λόγον καὶ ταῦτ' ἐν ἐτέροις μὴ ποιοῦσιν
 προτέροις καὶ τιμωτέροις· ἢ καὶ ἔοικεν ὁ λόγος
 ἔχειν τι πιστόν, ὡς ἄρα τῶ αὐτομάτῳ ταῦτα καὶ τῇ
 11 a 1 τοῦ ὄλου περιφορᾷ λαμβάνει τινὰς ιδέας ἢ πρὸς ἄλ-
 ληλα διαφορὰς. 31. Εἰ δὲ μή, τοῦ θ' ἔνεκά του καὶ
 εἰς τὸ ἄριστον ληπτέον τινὰς ὄρους καὶ οὐκ ἐπὶ
 πάντων ἀπλῶς θετέον· ἐπεὶ καὶ τὰ τοιάδε ἔχει
 11 a 5 τινὰ διστασμὸν καὶ ἀπλῶς λεγόμενα καὶ καθ' ἕκα-
 στον· ἀπλῶς μὲν ὅτι τὴν φύσιν ἐν ἅπα-
 σιν ὀρέγεσθαι τοῦ ἀρίστου καὶ ἐφ' ὧν ἐνδέχεται
 μεταδιδόναι τοῦ ἀεὶ καὶ τοῦ τεταγμένου· ὡς δ'
 αὐτῶς καὶ ἐπὶ τῶν ζώων ὁμοίως· ὅπου γὰρ οἶόν
 11 a 10 τε τὸ βέλτιον, ἐνταῦθα οὐδαμοῦ παραλείπει, οἶον
 τὸ ἔμπροσθεν τὴν φάρυγγα τοῦ οἰσοφάγου (τιμιώ-
 τερον γάρ), καὶ ἐν τῇ μέσῃ κοιλίᾳ τῆς καρδίας
 τὴν κρᾶσιν ἀρίστην, ὅτι τὸ μέσον τιμιώτατον·
 ὠσαύτως δὲ καὶ ὅσα κόσμου χάριν· 32. εἰ γὰρ καὶ
 ἢ ὄρεξις οὕτως, ἀλλ' ἐκεῖνό γ' ἐμφαίνει διότι πολὺ

no presta atención al bien ni lo aprueba. Poco es, ciertamente, lo animado e innumerable lo inanimado y, para los seres animados, a pesar de su fugacidad, el ser es lo mejor.³⁵

Ahora bien, afirmar que, en general, el bien es poco frecuente y escaso, mientras lo malo es grande en cantidad, (11 a 20) y que no sólo está presente en lo indeterminado, sino que pertenece a la naturaleza de la materia, es propio del mayor desconocedor de la naturaleza. En efecto, se esfuerzan en vano los que hablan de toda la naturaleza como hace Espeusipo, quien pone un poco de lo honorable en el espacio central y lo demás rodearía a esto por cada lado, quedando en la periferia. (11 a 25) Los demás seres serían, pues, buenos por casualidad. [33] Platón y los pitagóricos pretenden que todas las cosas imitan realidades muy lejanas a ellas. (11 b 1) Éstos suponen una oposición entre lo uno y la díada infinita, en la cual está contenido lo infinito, lo desordenado y —tal como ellos dicen— toda deformidad en (11 b 5) sí misma; de tal modo, la naturaleza del todo no puede prescindir de ésta de ninguna manera, sino que participa de ambas en el mismo grado o bien predomina una de ellas (pues también consideran los principios contrarios entre sí). Por este motivo, ni tan siquiera Dios —porque éstos adjudican a Dios la condición de causa— podría dirigir todo hasta lo mejor, sino, a lo más, (11 b 10) en la medida de lo posible.³⁶ Acaso no querría hacer ni siquiera eso si tal cosa supusiera la destrucción de toda sustancia, estando ésta compuesta a partir de contrarios y consistiendo en los contrarios. [34] Es evidente que se puede observar muchas veces que esto sucede incluso entre las cosas primeras,³⁷ como en las mencionadas transformaciones que suceden en la tierra: (11 b 15) ni se aprecia excelencia ni se producen por mor de algo, sino que, como mucho, tales fenómenos acaecen por necesidad como consecuencia de algún otro hecho.

³⁵ Así se expresaba el maestro de Teofrasto: «Dado que las cosas que existen, unas son eternas y divinas y otras pueden ser y no ser; que lo bello y lo divino, por su propia naturaleza, son siempre causa de lo mejor en las cosas que lo admiten; que lo no eterno es posible que exista, y que participe de lo peor y de lo mejor; que el alma es mejor que el cuerpo, lo animado mejor que lo inanimado por causa del alma, y *el ser mejor que el no ser* y vivir mejor que el no vivir, por todas estas causas hay reproducción de animales» (Aristoteles, *De gen. an.*, I, 1, 731 b 24-31; trad. E. Sánchez).

³⁶ Cf. Plato, *Tim.*, 29e.30a.

³⁷ De acuerdo con Reale, van Raalte (p. 578) y Romani (p. 78, nota 74) aclaran aquí que no se debe pensar en los principios metafísicos últimos sino más bien en los principios materiales, los elementos (agua, fuego, etc.). Henrich (p. 157) se inclina por esta posición más que por la interpretación de Laks-Most, que vinculan estas realidades con los cielos. Sin embargo, Repici opina que «quizá deban entenderse las “cosas primeras” en relación a lo anterior o lo observable en mayor tamaño en el macrocosmos» (p. 316).

- 11 a 15 τὸ οὐχ ὑπακοῦον οὐδὲ δεχόμενον τὸ εὔ, μᾶλλον δὲ πολλῶ πλεῖον· ὀλίγον γάρ τι τὸ ἔμφυχον, ἄπειρον δὲ τὸ ἄψυχον· καὶ αὐτῶν τῶν ἐμφύχων ἀκαριαῖον, κἄν βέλτιον, τὸ εἶναι. Τὸ δ' ὅλον σπᾶνίον τι καὶ ἐν ὀλίγοις τὸ ἀγαθόν, πολὺ δὲ πληθει τὸ κακόν, οὐκ ἐν ἀοριστία δὲ μόνον καὶ οἶον ὕλης εἶδει, καθάπερ τὰ τῆς φύσεως, ἀμαθεστάτου ἐστί· καὶ γὰρ οἱ περὶ τῆς ὅλης οὐσίας λέγοντες, ὥσπερ Σπεύσιππος σπᾶνίον τι τὸ τίμιον ποιεῖ τὸ περὶ τὴν τοῦ μέσου χώραν, τὰ δ' ἄκρα καὶ ἐκατέρωθεν. Τὰ μὲν οὖν ὄντα καλῶς ἔτυχεν
- 11 a 20 ὄντα. | 33. Πλάτων δὲ καὶ οἱ Πυθαγόρειοι μακρὰν τὴν ἀπόστασιν, ἐπεὶ μιμῆσθαι γ' ἐθέλειν ἅπαντα· καίτοι καθάπερ ἀντίθεσιν τινα ποιοῦσιν τῆς ἀορίστου δυάδος καὶ τοῦ ἐνός, ἐν ἧ καὶ τὸ ἄπειρον καὶ τὸ ἄτακτον καὶ πᾶσα ὡς εἰπεῖν ἀμορφία καθ' αὐτήν· ὅλως δ' οὐχ οἶόν τε ἄνευ ταύτης τὴν τοῦ ὅλου φύσιν, ἀλλ' οἶον ἰσομοιρεῖν ἢ καὶ ὑπερέχειν τῆς ἐτέρας· ἢ καὶ τὰς ἀρχὰς ἐναντίας. Διὸ καὶ οὐδὲ τὸν θεόν, ὅσοι τῶ θεῶ τὴν αἰτίαν ἀνάπτουσιν, δύνασθαι πάντ' εἰς τὸ ἄριστον ἄγειν, ἀλλ' εἴπερ, ἐφ' ὅσον ἐνδέχεται· τάχα δ' οὐδ' ἂν προέλοιτ', εἴπερ ἀναιρεῖσθαι συμβήσεται τὴν ὅλην οὐσίαν ἐξ ἐναντίων γε καὶ ἐν ἐναντίοις οὔσαν. 34. Φαίνεται δὲ καὶ ἐν τοῖς πρώτοις ἐπιθεωρούμενα πολλὰ καὶ ὡς ἔτυχεν, οἶον τὰ περὶ τὰς τῆς γῆς λεχθέντα μεταβολάς· οὔτε γὰρ τὸ βέλτιον οὔτε τὸ τινὸς χάριν, ἀλλ' εἴπερ, ἀνάγκη τινὶ κατακολουθεῖν·
- 11 a 25
- 11 a 26-27
- 11 b 1
- 11 b 5
- 11 b 10
- 11 b 15

También en el aire ocurren otras muchas cosas similares e igualmente en otros puntos. Entre las cosas sensibles, los fenómenos celestes parecen disponer de orden en grado máximo, así como, entre las demás cosas, los entes matemáticos, a menos que haya otras cosas anteriores (11 b 20) a éstos. Si bien en estas cosas no todo está ordenado, al menos lo está en una cantidad mayor que en otros ámbitos. A no ser que sean tomadas formas tales como aquéllas que Demócrito atribuye a los átomos.

Pero hemos de investigar estos asuntos. Como se dijo al principio, debemos intentar tomar algún límite para la naturaleza, para la sustancia del todo, para el fin y para el impulso hacia lo mejor. Ciertamente, el principio mismo (12 a 1) de la investigación del todo consiste en preguntarse en qué consisten los entes y en qué relaciones mutuas se hallan.

Recebido em março 2015

Aceito em maio 2015

- πολλά δὲ καὶ ἐν τῷ ἀέρι τοιαῦτα καὶ ἐν ἄλλοις.
 Μάλιστα δ' ἂν δόξειεν ἔχειν τήν γε τάξιν τῶν μὲν αἰσθητῶν
 τὰ οὐράνια, τῶν δ' ἄλλων, εἰ μὴ ἄρα καὶ πρότερα
 11 b 20 τούτων, τὰ μαθηματικά· εἰ γὰρ καὶ μὴ πᾶν ἄλλ'
 ἐν τούτοις πλέον τὸ τεταγμένον, πλὴν εἴ τις τοι-
 αύτας λαμβάνοι τὰς μορφὰς οἷας Δημόκριτος ὑπο-
 τίθεται τῶν ἀτόμων.
 Ἀλλὰ δὴ τούτων μὲν περί σκεπτέον· ὁ δ' ἐξ
 11 b 25 ἀρχῆς ἐλέχθη, πειρατέον τινὰ λαμβάνειν ὄρον, καὶ
 ἐν τῇ φύσει καὶ ἐν τῇ τοῦ σύμπαντος οὐσίᾳ, καὶ
 τοῦ ἕνεκά του καὶ τῆς εἰς τὸ βέλτιον ὀρμῆς. Αὕτη
 12 a 1 γὰρ ἀρχὴ τῆς τοῦ σύμπαντος θεωρίας, ἐν τίσιν
 τὰ ὄντα καὶ πῶς ἔχει πρὸς ἄλληλα.